



V Congreso Uruguayo de Ciencia Política
Panel de Política, Cultura, Ideología y Discursos

**LA SUBJETIVIDAD EN EL LENGUAJE POLÍTICO DEL PRESIDENTE MUJICA.
LA CONSTRUCCIÓN DE SU RELATO.¹**

Monique Marie Vaughan Moppett
Universidad Austral, Facultad de Comunicación, Buenos Aires.
Monique_202@yahoo.com

Resumen: La ponencia describe un trabajo de investigación iniciado en 2012 sobre el discurso político del presidente Mujica que determinó su coherencia discursiva y su construcción del poder. La Teoría de la Enunciación de Catherine Kerbrat-Orecchioni, lingüista y profesora emérita de la Universidad de Lyon 2, fue aplicada a cinco discursos clave pronunciados por el presidente entre 1985 y 2011, y permitió examinar sus elecciones discursivas. Asimismo, para estudiar su trayectoria discursiva, se estableció una cronología de hechos históricos y se seleccionaron hitos en su biográfica política. En la presente fase de la investigación el objetivo es continuar desarrollando un modelo de análisis de comunicación política extensivo a otros discursos. Una metodología general de análisis del discurso político requiere de un macro-esquema teórico que determine los límites del mismo, un esquema intermedio que categorice su contenido y un micro-esquema que examine los enunciados en su situación de comunicación. Con la presente ponencia se intenta aportar evidencia empírica al estudio de la comunicación política mediante una triangulación que incluye la teoría de la enunciación de Kerbrat-Orecchini antes aludida, las propuestas del semiólogo Eliseo Verón sobre la caracterización del discurso político para entender la construcción del campo discursivo como intersección de varios enunciados y la puesta en práctica de estrategias por el enunciador para construir una imagen propia, y la construcción de la identidad contemplada por el politólogo Mario Riorda en el mito de gobierno como sistema de creencias, por cuanto se constata contigüidad y complementariedad entre éstos tres marcos teóricos.

Palabras clave: teoría de la enunciación, análisis del discurso, mito de gobierno, núcleo invariante de valores, enunciados paradigmáticos, legitimación, José Mujica.

¹ Trabajo presentado en el Quinto Congreso Uruguayo de Ciencia Política, “Qué ciencia política para qué democracia?”, Panel de Política, Cultura, Ideología y Discursos, Asociación Uruguaya de Ciencia Política, 7-10 de octubre de 2014.

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.
(Michel Foucault, lección inaugural en el Collège de France, 1970)

Introducción

El propósito de ésta investigación iniciada en 2012 fue examinar qué alcances teóricos y metodológicos válidos podría aportar la lingüística al análisis del discurso político en Uruguay, en tanto conlleva estudiar la función pragmática del lenguaje en el acto de comunicación política. Este enfoque se inscribe dentro de las nuevas tendencias de las investigaciones en América Latina sobre comunicación política y comunicación gubernamental, pautadas sobre lo que corrientemente los lingüistas denominamos “la narrativa”, los politólogos “los mitos de gobierno” y los medios de comunicación “el relato”. Dichas tendencias parecieran evidenciar un lento desplazamiento de enfoque desde el clásico estudio de las agrupaciones políticas, sean o no partidos políticos, hacia una mayor exploración de los elementos que configuraron la cosmovisión y el perfil de sus dirigentes.

La aparición de José Alberto Mujica Cordano como singular personaje político dentro de un ambiente social conservador es, de por sí, un hecho remarcable. No sólo habla como un uruguayo más, sino que la exhibición de la empatía de una persona sencilla y humilde le da un carácter masivo a su campo discursivo al demostrar que entiende a la gente común, se identifica con ella, piensa como ella y vive como ella. La relevancia que su lenguaje tiene para un aporte lingüístico al análisis del discurso político uruguayo lo convirtió en el tema ineludible para que intentáramos un estudio de caso en profundidad. Por otro lado, nuestro interés fue potenciado por el incipiente estado del arte del análisis del discurso en Uruguay, ya que la mayoría de las escasas investigaciones existentes provienen de la historia, la ciencia política y la sociología como disciplinas interpretativas.

Esta investigación inicial fue plasmada en una tesina de maestría en comunicación social dirigida por el Prof. Damián Fernández-Pedemonte de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral de Buenos Aires y aún continúa a través de una tesis doctoral con el mismo director e institución universitaria. Por consiguiente, ésta ponencia resume solamente aquellos avances logrados en la investigación hasta la aprobación académica de la tesina a fines de 2013.

1. Marco teórico y conceptual

El modelo analítico elegido se inscribe dentro del marco de la Teoría de la Enunciación de **Catherine Kerbrat-Orecchioni**². Para examinar la trayectoria discursiva del presidente Mujica, se estableció una cronología relevante de hechos históricos y se seleccionaron hitos en la biografía política del presidente. La hipótesis de la que partió la investigación fue, por un lado, que el relato que dio forma a la imagen pública del presidente Mujica a lo largo del tiempo fue creada por él mismo y que instrumentalmente utilizó los medios de comunicación como vehículo para interpretar a la sociedad uruguaya en forma distinta a sus predecesores y que, por otro lado, tal interpretación resaltó el ethos uruguayo con sus rasgos, atributos y comportamientos. Conceptualmente, ésta construcción de la identidad interesa por el lazo que tiene el ethos³ con la reflexividad enunciativa. Según **Dominique Maingueneau** “*la eficacia del ethos depende del hecho de que envuelve de algún modo la enunciación sin ser explicitado en el enunciado*”⁴. Si el análisis de la enunciación/enunciado concibe al lenguaje como marcado subjetivamente, era plausible entonces estudiar ésta subjetividad lingüística en el lenguaje político de Mujica. A tales efectos, se seleccionaron cinco de sus discursos claves: dos durante su período militante, uno durante la campaña electoral, su discurso oficial de asunción a la presidencia y un discurso posterior dirigido a importantes empresarios de países miembros del Mercosur.

Los alcances teóricos del estudio debieron necesariamente incluir la evolución histórica del presidente, tanto por sus dimensiones sociológicas y etnográficas, como por la formación de su personal ideología dentro de la variedad doctrinaria de la izquierda uruguaya. Las competencias lingüísticas y paralingüísticas⁵ que posee el presidente constituyen además elementos substantivos por cuanto referencian su educación formal y explican su habilidad retórica para codificar y decodificar mensajes. Asimismo, fue fundamental para este trabajo entender sus orígenes familiares, los condicionamientos económicos que tuvo en su vida y las actitudes interpretativas y evaluativas que lo llevaron a abrazar el pensamiento socialista a pesar de haberse iniciado políticamente dentro del

² Desde 2006, Catherine Kerbrat-Orecchioni es Profesora Emérita de la Universidad de Lyon 2 (Francia).

³ Conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad (Diccionario de la Real Academia Española).

⁴ Maingueneau, Dominique (2002), *Problèmes d'éthos*, en *Pratiques* No.113/114, p. 56.

⁵ Término que designa la mímica, la gestualidad, las variaciones acentuales, temporales y de altura en la pronunciación del habla de una persona. Los fenómenos prosódicos ocupan hoy un lugar central en la lingüística del habla.

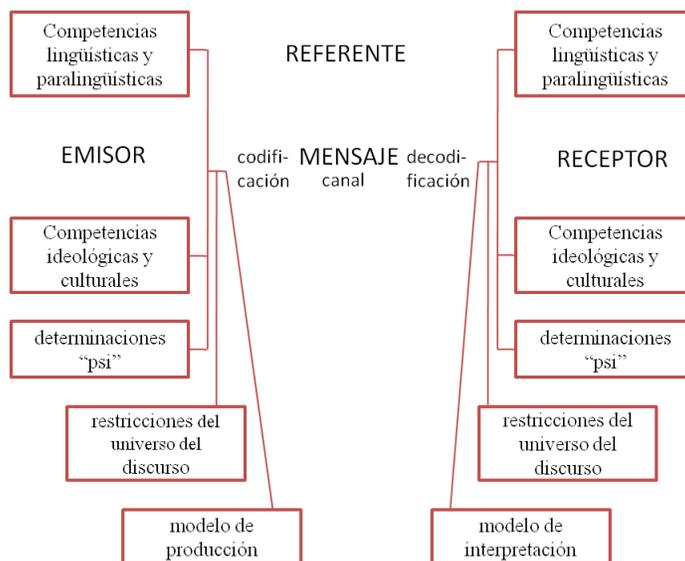
ideario conservador del Partido Nacional a los 21 años y su definitiva adscripción revolucionaria dentro del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros a los 29 años.

Para la revisión de la trayectoria discursiva del presidente, se utilizaron conceptos de análisis del discurso inspirados en la perspectiva francesa, la que a su vez fuera influenciada por el psicoanálisis y el marxismo. Hay que destacar que varias perspectivas y corrientes de pensamiento han diferido, y aún siguen difiriendo, sobre los límites teóricos de la definición del análisis del discurso, tanto en términos metodológicos como terminológicos. Sin embargo, la mayoría de ellas comparten algunos presupuestos básicos acerca de la definición del objeto *discurso* como la articulación compleja de un espacio lingüístico o textual con las condiciones extralingüísticas que la hicieron nacer. Esto significa que es imposible realizar un análisis discursivo de un *texto* sin analizar su *contexto*, concepto en sí mismo endeble y que sólo puede ser definido en función de los objetivos -- ya elegidos para ésta investigación -- desde el punto de vista de las distintas ciencias sociales que intervienen en ella. Por cuanto este es el verdadero desafío epistemológico y metodológico que plantea el análisis del discurso, nuestra investigación examinó cinco discursos claves del presidente dentro del contexto histórico e ideológico en que fueron realizados. Es decir, que tratamos de construir un objeto de estudio cuya materialidad lingüística no borrara su materialidad socio-histórica y de definir una metodología que no privilegiara un aspecto sobre el otro.

El marco teórico a que adherimos deja atrás el tradicional enfoque de la lingüística estructural y generativa para indagar más acerca de la relevancia de la pragmática en las ciencias del lenguaje. En consecuencia, el análisis del discurso toma de la lingüística descriptiva una interpretación más abarcadora del mundo real en que se desenvuelve el sujeto hablante y en el que se realizan las instancias interverbales a través de otras competencias, además de las lingüísticas. Este enfoque pragmático es relevante ya que sostiene que el lenguaje no es un objeto que se pueda estudiar en forma aislada de otras dimensiones de la vida social. Por ello, debe contemplar un escenario más amplio que tome en cuenta todos los parámetros de la interacción verbal y las varias competencias que se requieren de los interlocutores para lograr la comunicación. De ahí nuestro particular interés en el enfoque de Kerbrat-Orecchioni que busca determinar el alcance y dominio de aplicación de la enunciación en el campo de una nueva lingüística alejada de los

tradicionales campos del mensaje y el código, y que toma en cuenta estos otros parámetros de la situación comunicacional. Su enfoque lo esquematiza de la siguiente manera:

Figura 1. Marco Enunciativo de Kerbrat-Orecchioni



En su obra *“La Enunciación: De la subjetividad en el lenguaje”*, ésta autora realiza una revisión del modelo de comunicación de **Roman Jakobson**, al que critica junto con otros autores, por connotar una comunicación ideal, total, transparente, y libre de fallas, que se da entre dos individuos *“que poseen el mismo código”*. Así mismo cuestiona⁶ los postulados de Saussure y Chomsky sobre un código único y monolítico argumentando que los sujetos hablantes-oyentes poseen diferentes lectos⁷, *“dialectos”⁸, sociolectos⁹ e idiolectos¹⁰*, quitándole validez a la teoría de que existe un código universal compartido por todos los hablantes, que ignora los hechos naturales y variaciones dentro de los intercambios lingüísticos. En este sentido, según la autora, la inter-comprensión parcial es un resultado natural de la comunicación. Su modelo revisado ilustra la dinámica del intercambio verbal, la intersección de las competencias lingüísticas y extralingüísticas de los interlocutores, las negociaciones y codificaciones/descodificaciones de los enunciadore

⁶ Kerbrat-Orecchioni, Catherine, *La Enunciación: De la Subjetividad en el Lenguaje*, p. 11.

⁷ Del griego *lekt* (lengua hablada).

⁸ Del griego *dia* (compartido) y *lekt*. Lengua hablada por personas de una región geográfica determinada.

⁹ Lengua hablada por personas de una clase social determinada.

¹⁰ Del griego *ideos* (privado o personal) y *lekt*. El término refiere al conjunto de peculiaridades que una persona usa sistemáticamente en la lengua hablada y en la que difiere del uso de otras personas de su comunidad lingüística.

que van transformando el discurso a medida que se desarrolla, culminando así en una inter-comprensión parcial y no una comunicación ideal y perfecta tal como se propuso en los tradicionales modelos lingüísticos. En el campo de investigación que explora, la autora añade dimensiones sociológicas, ideológicas, psicológicas y lógicas que dejan marcas inteligibles en el discurso. En coherencia con esta nueva corriente lingüística, que tiende hacia el pragmatismo y toma la palabra como medio de acción, la autora introduce la noción de “producción” en su modelo revisionista. Entre los nuevos parámetros que influyen en el modelo figuran las competencias lingüísticas, las paralingüísticas, las ideológica y culturales, y las determinaciones psicológicas, entre otros.

2. Metodología utilizada

2.1. Triangulación metodológica. Nuestra investigación se apoyó en una triangulación metodológica¹¹ de elaboración propia¹² para examinar con mayor precisión las múltiples dimensiones del objeto de estudio (el campo enunciativo¹³ que engloba los cinco discursos del presidente Mujica) y tuvo como propósito enriquecer el análisis y disminuir los sesgos en la interpretación de los datos. En dicha triangulación utilizamos, además, otros principios definidos por dos aproximaciones teóricas distintas a las de Kerbrat-Orecchioni, provenientes de las teorías del discurso y de la comunicación. Por un lado, sobre la caracterización del discurso político, incorporamos las propuestas de **Eliseo Verón**¹⁴ -- luego interpretadas por María Marta García Negroni y Monica Graciela Zoppi Fontana¹⁵-- para entender la construcción del campo discursivo como la intersección de varios enunciados y la puesta en práctica de estrategias por el enunciador discursivo para construir una imagen propia. Y además, como ésta construcción de identidad propia también es tratada por un teórico de la comunicación política como **Mario Riorda**¹⁶, incorporamos su

¹¹ “El principal objetivo de todo proceso de triangulación es incrementar la validez de los resultados de una investigación mediante la depuración de las deficiencias intrínsecas de un solo método de recogida de datos (...) cuanto mayor es el grado de triangulación, mayor es la fiabilidad de las conclusiones alcanzadas (Norman Denzin, 1970).” Fuente: <http://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp>

¹² Estructura de convergencia y complementariedades entre las teorías de Kerbrat-Orecchioni, Riorda y Verón.

¹³ Verón, Eliseo. “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política” en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette, primera edición, pág. 14.

¹⁴ Verón, E., “La palabra adversativa”, op. cit.

¹⁵ García Negroni M. y Zoppi Fontana M. “Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar”. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992.

¹⁶ Elizalde L., Fernández Pedemonte D., y Riorda M (2006). “La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental.” Buenos Aires, La Crujía.

interpretación de la política basada en el mito de gobierno¹⁷ como un sistema de creencias coherente y completo. Interpretamos que ésta noción del “mito” en Riorda se asemeja a la noción de “núcleo invariante”¹⁸ de Verón, por cuanto ambos aluden a un epicentro de valores y creencias que es constante en el tiempo y es coherente en su composición, es decir a un modelo simbólico de comunicar los ideales compartidos en un “nosotros político” o un “nosotros inclusivo”¹⁹, tal como es definido por Kerbrat-Orecchioni. Intuimos, además, que también la subjetividad cumple un rol fundamental en la interpretación de este epicentro de valores y creencias.

O sea que, al articular complementariedades entre las teorías de Kerbrat-Orecchioni, Verón y Riorda, se hizo técnicamente posible analizar la verosimilitud del relato de Mujica en su construcción de una narrativa de una realidad común mediante grandes ideales, principios y valores, y en su direccionar un mito movilizador de rumbos que buscan crear marcos de pertenencia cultural. Al implementar articuladamente estos enfoques, se incrementó la objetividad de nuestros hallazgos sobre campo discursivo de Mujica y nos proporcionó una visión alternativa de los datos para ampliar las conclusiones preliminares. En particular, comprobamos la eficacia de ésta triangulación en el análisis molecular de comparación de frecuencias de la subjetividad (matriz Kerbrat-Orecchioni) y en el análisis de los múltiples destinatarios que utilizaron deícticos pronominales²⁰, descriptos unos por Verón y clasificados otros por Kerbrat-Orecchioni.

2.2 El Corpus de la investigación. El corpus seleccionado estuvo compuesto por tres discursos de Mujica, previamente disponibles en formato de texto, y otros dos que tuvimos que transcribir de una videoconferencia y de una grabación magnetofónica. El corpus contiene los siguientes discursos:

17 de marzo de 1985: discurso pronunciado en el Platense Patín Club, 48 horas después de la liberación de Mujica de la cárcel.

19 de diciembre de 1987: discurso en la IV Convención del MLN en el Estadio Franzini.

¹⁷ <http://mariororda.com/blog/?p=248>

¹⁸ Verón, E., op.cit., pág. 14.

¹⁹ Kerbrat-Orecchioni, C. op.cit., pp. 52-53. “nosotros = yo + tú (singular o plural). (...) El nosotros inclusivo es puramente deíctico”.

²⁰ “(...) la localización e identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades (...) con relación al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de enunciación.” (John Lyons, 1980, p. 261).

3 de junio de 2009: video del discurso de campaña presidencial del Senador Mujica en Rio Branco, Departamento de Cerro Largo.

1 de marzo de 2010: discurso de asunción presidencial.

2 de abril del 2011: grabación magnetofónica del discurso del presidente en el almuerzo empresarial del Hotel Conrad en Punta del Este.

El corpus seleccionado ofreció una mirada comprehensiva del campo discursivo en el cual el presidente desarrolló su cosmovisión (convicciones y valores) y asumió posturas teóricas independientes de paradigmas anteriormente dominantes. Nos servimos del marco de la enunciación de Kerbrat-Orecchioni y del campo discursivo y estrategias de Verón para identificar el cambio de paradigma que introdujo Mujica en la construcción de su relato, tomando en cuenta su proto-teoría²¹ y núcleo invariante de valores, erguidos dentro de un campo simbólico que surge de la noción de mito de Riorda. A través de estos cinco discursos, se estudiaron las negociaciones que Mujica dio en el espacio discursivo (enfrentamiento y persuasión), la evolución de su proto-teoría evidenciado en cada paradigma en los cinco estadios que cambia la forma y no el eje, y cuyo valor centrípeto es la búsqueda de la transformación de la conciencia humana.

2.3. Criterios de calidad. Dada nuestra pretensión de aportar un enfoque metodológico adicional al estudio de la política uruguaya, intentamos cumplir con ciertos criterios de calidad de diseño, particularmente de seguridad, credibilidad y generalidad. En lo que concierne al criterio de la seguridad, seleccionamos aquellos discursos más importantes que, tanto política como históricamente, nos resguardaran de la crítica de aleatoriedad en la elección de los mismos, es decir mediante una elección pautada para obtener datos relevantes y preservar la seguridad de los procedimientos. En cuanto al criterio de credibilidad, se proporcionó una descripción detallada, densa y completa que permitió formar categorías conceptuales y dimensiones del relato del presidente. Finalmente, en cuanto al criterio de generalidad, se trató de garantizar la transferencia de ésta metodología lingüística que interpreta categorizaciones del discurso político a otros campos de investigación de las ciencias sociales.

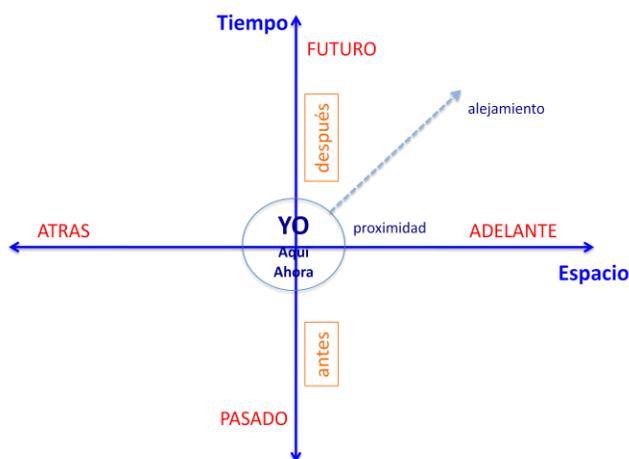
²¹ Zanotti, Gabriel. “Hacia una hermenéutica realista. Ensayo sobre una convergencia entre Santo Tomás, Husserl, los horizontes, la ciencia y el lenguaje”. Universidad Austral, Facultad de Comunicación.

3. Análisis de los datos

El procedimiento fue estudiar los mecanismos enunciativos utilizados por el presidente para la construcción de un relato con identidad propia, es decir cómo se generó dicho relato, a qué fuentes de legitimidad acudió para nutrirlo (los valores y experiencias de su vida), cómo progresó, como se modificó o adaptó en el tiempo, y cómo mantuvo su coherencia interna. Para ello utilizamos las manifestaciones de la subjetividad presentes en el corpus de discursos pronunciados en distintas épocas de su carrera política; en una primera etapa, las marcas de la persona -- quizás la huella más evidente de la presencia del sujeto en el discurso -- y, en una segunda etapa, los modos que tuvo (como locutor-autor) de referir la palabra ajena y sus diferentes actitudes frente a esas otras voces. Como resultado, el procedimiento produjo hallazgos de marcas de subjetividad en dichos discursos e indicios de cómo dichas marcas se correlacionan con la configuración de un ethos discursivo homogéneo en cuanto a su núcleo invariante de valores.

Para explicar las nociones de Kerbrat-Orecchioni sobre cómo se proyecta el Sujeto en el plano Espacio-Tiempo, desarrollamos un simple gráfico de observación que ubique al “Yo” (en el “acá y ahora”) en el punto de intersección 0 de los dos ejes de Espacio y Tiempo y mida su proximidad o alejamiento del “Tú” o del “Otro” en el espacio, sea mirando hacia adelante o hacia atrás, y en el tiempo, sea hacia el futuro o el pasado. Dicho gráfico es el siguiente:

Gráfico 1. Coordenadas deícticas



Por otro lado, las habilidades de oratoria simbólica que despliega Mujica nos retrotrajeron al examen de las influencias lingüísticas que recibiera la generación uruguaya

de los años 60 provenientes de la cosmovisión revolucionaria de un Hombre Nuevo²², y de la fuerte tradición oral de la política uruguaya. Dicha oralidad, a su vez se extendió al lenguaje encubierto de los miembros del MLN-Tupamaros en clandestinidad y al hábito de registrar los hechos en la memoria de sus miembros en lugar de documentos escritos o archivos; lo que parcialmente explica la ausencia de fuentes documentales originales para las investigaciones. Finalmente, comprobamos que todas estas influencias históricas y culturales se entrecruzaban permanentemente en el lenguaje que Mujica utilizó en los discursos que analizamos.

Estos hallazgos iniciales nos remitieron a una lectura más amplia de la bibliografía histórica y sociológica del Uruguay, particularmente sobre las líneas de pensamiento predominantes durante el siglo XX en que los dos partidos políticos tradicionales actuaron dentro de un mismo paradigma de poder como resultado del Pacto de la Cruz²³ de 1897 y en el cuál, porque conviene destacar para nuestros propósitos, el Partido Nacional salió perdiendo. Es, al menos, curioso observar que Mujica haga referencia en sus discursos a su origen político blanco (marco histórico) y a la necesidad de un cambio de paradigma político hacia un futuro hombre nuevo o, si no fuera así, hacia un hombre mejor (marco ideológico).

Intuimos que ésta búsqueda de un nuevo paradigma que alienta Mujica tiene su origen en un núcleo invariante de ideas y valores que posee desde hace tiempo (definición de Verón), por una suerte de *weltanschauung*²⁴ que gobierna su campo discursivo, y en un sistema de múltiples variaciones estratégicas que utiliza para ampliarlo y polemizar con el adversario de turno. Esquemáticamente, partiendo de tal núcleo invariante, las sucesivas etapas que utilizó fueron para conciliar y persuadir a unos, y para enfrentar a otros enunciadores adversarios. Por lo tanto, cada hito que seleccionamos correspondió al inicio de una nueva etapa de construcción de su poder político, ilustrada en el gráfico siguiente, hitos que surgen claramente de su biografía y carrera política y que identifican los

²² Guevara de la Serna, Ernesto (Che). "El Hombre Nuevo". Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. "Ideas en torno de Latinoamérica". Vol. I. México: UNAM, 1986.

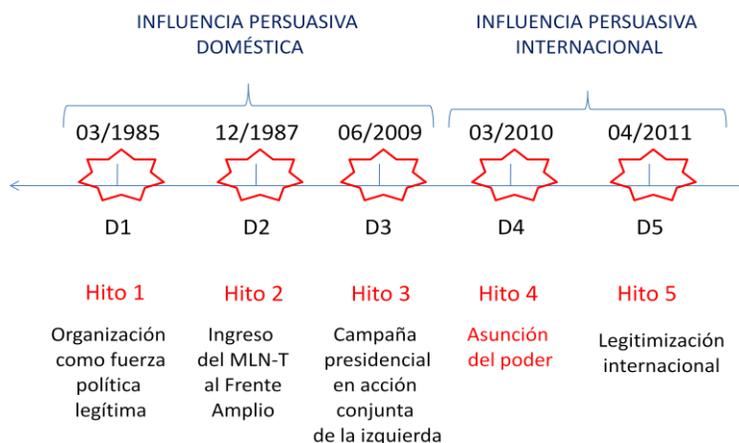
²³ El Pacto de la Cruz fue un acuerdo firmado el 18 de septiembre de 1897 entre el Partido Colorado y la dirección del Partido Nacional.

²⁴ *Weltanschauung* (alemán, *welt* = mundo y *anschauen* = observar). Expresión introducida por el filósofo alemán Wilhelm Dilthey en su obra *Einleitung in die Geisteswissenschaften* (1914) que se traduce como cosmovisión o paradigma.

momentos en supo ganar espacios de poder.

El primer hito es la liberación de los tupamaros el 14 de marzo de 1985 luego de 13 años de cautiverio y corresponde al discurso pronunciado días después de este hecho histórico ante la militancia tupamara (D1). El segundo hito es la decisión adoptada en 1987 por Mujica y sus partidarios de participar democráticamente en la vida política por las vías legítimas mediante la solicitud de ingreso del MLN-Tupamaros al partido del Frente Amplio, decisión histórica dada a conocer en el discurso pronunciado en la IV Convención del MLN-Tupamaros (D2). El tercer hito es una arenga como Senador en 2009 captada en video, dirigida a poblaciones rurales del Departamento de Cerro Largo para que voten en las elecciones por el Frente Amplio (D3). El cuarto hito es el discurso oficial de asunción presidencial del 1° de marzo de 2010 (D4). Por último, el quinto hito despliega la visión macroeconómica y social del mandatario en su segunda participación en 2011 en una reunión con empresarios nacionales y extranjeros realizada en Punta del Este (D5).

Gráfico 2. Hitos y cronología histórica de hechos



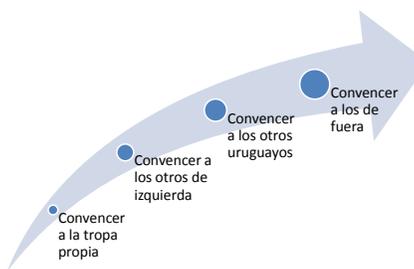
A su vez, las estrategias discursivas que utilizó fueron las siguientes: 1) Primer Discurso (D1): estrategia de militancia en el discurso de 1985 ante tupamaros y simpatizantes; 2) Segundo Discurso (D2): estrategia de legitimación en el discurso de 1987 para el ingreso del MLN-Tupamaros en el Frente Amplio; 3) Tercer Discurso (D3): estrategia de apropiación en el discurso de 2009 para una acción conjunta de toda la izquierda uruguaya en las elecciones; 4) Cuarto Discurso (D4): estrategia de institucionalización interna en el discurso de 2010 al asumir la presidencia del Uruguay, y 5) Quinto Discurso (D5):

estrategia de institucionalización externa en el discurso de 2011 ante empresarios y otros actores internacionales. Estas estrategias las hemos graficado de la siguiente manera:

Gráfico 3. La construcción del poder



Gráfico 4. La persuasión y la construcción del poder



Estos cinco discursos se sitúan en estas variantes estratégicas del campo discursivo utilizadas por Mujica durante su trayectoria política con el propósito de ampliar, por un lado, su influencia persuasiva doméstica e internacional y, por el otro lado, polemizar con el adversario de turno. La lucha por el poder comienza en el seno de su propio grupo y se extiende hacia afuera con el transcurso del tiempo.

3.1. Objetivos de la investigación

Para iluminar sobre como evolucionó la visión política y el lenguaje del presidente, se estudiaron los mensajes y símbolos contenidos en los enunciados de sus discurso siguiendo la operativa tradicional para estudios de caso y lo que Catherine Kerbrat-Orecchioni denomina *el aparato de la enunciación* dentro de la investigación cualitativa del análisis de discurso,. El estudio tuvo por consiguiente dos etapas bien definidas: un análisis interno y otro inter-discursivo. En la primera etapa se analizó cada discurso individualmente bajo la lupa de la teoría de la enunciación en sentido restrictivo – consistente específicamente en la identificación de la subjetividad en el universo que denominamos Lenguaje de Mujica -- en función de las reglas intuitivas que conforman el campo discursivo político. En la segunda etapa se compararon los discursos entre sí, tomados como una estructura común, cuya evolución diacrónica exhibió continuidades y rupturas.

Para descubrir y describir los mecanismos enunciativos del presidente, en el análisis de datos tuvimos que elaborar un sistema propio clasificatorio²⁵ a partir de la grilla de análisis de Kerbrat-Orecchioni, con el objeto que tales datos nos:

- proveyeran una evaluación de la naturaleza enunciativa de sus discursos, desde el más reciente al más antiguo y desde una perspectiva de “inmanentismo abierto”²⁶. A a diferencia del “inmanentismo radical”²⁷; este considera las condiciones de producción y recepción del mensaje, así como la naturaleza y el etatus particulares del enunciador²⁸, del enunciatario²⁹ y de la situación de enunciación;
- determinaran los orígenes y las características de su narrativa (mito, relato), cómo la construye, y quiénes son sus interlocutores; y nos
- explicaran de qué manera su narrativa y sus discursos reflejan o se inspiran en la identidad uruguaya y su historia.

Aplicando al corpus nuestro sistema clasificatorio y la grilla de Kerbrat-Orecchioni, realizamos una revisión minuciosa de la utilización que hizo el presidente de los deícticos (elementos lingüísticos que se refieren a la situación espacio temporal de los locutores), de los modalizadores (elementos lingüísticos que indican la actitud del sujeto hablante con respecto a su interlocutor y a sus propios enunciados), y un análisis de los enunciatemas³⁰ y los subjetivemas (categorías lingüísticas de la subjetividad). Además el estudio requirió previamente la preparación de una línea cronológica y una selección de hitos importantes en la historia personal y política de Mujica. Era evidente que para estudiar su trayectoria discursiva, era indispensable realizar una cronología relevante de hechos históricos en Uruguay y una selección de hitos claves en su biográfica política. Dada la escasez de narraciones o literatura revolucionaria que relatara de primera mano la intimidad histórica

²⁵ El mismo está descrito en las tablas contenidas en las páginas 20 y 22.

²⁶ El “inmanentismo abierto” consiste en admitir que es por el contrario legítimo, incluso necesario, acordar un lugar, en el seno de la lingüística, a ciertas consideraciones concernientes a las condiciones de producción/recepción del mensaje, Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 283.

²⁷ “Desde Saussure, la lingüística tiene explícitamente por meta describir la lengua “en sí misma y por ella misma”, Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 282.

²⁸ Charraudeau y Maingueneau, op.cit., p. 215. “Noción central (...) para todo análisis del discurso inscripto en el enfoque enunciativo. Tiene siempre un valor inestable, según las relaciones que mantenga con nociones próximas como las de locutor, sujeto hablante o punto de vista.”

²⁹ Aquella persona que se encuentra a disposición y alerta a la hora de recibir el mensaje del enunciador. Las figuras de enunciador y enunciatario participan en una situación de enunciación.

³⁰ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 42, “unidades subjetivas” que se refieren a los protagonistas del discurso y la situación de comunicación, que la autora también designa “archi-rasgo semántico”.

tupamara, hubo que consultar en segundas fuentes la historia de la época desde distintas perspectivas – a riesgo de encontrar fechas y descripciones de eventos contradictorios -- para acercarse lo mejor posible a la realidad y así poder situar a Mujica como el sujeto de enunciación, añadiendo al análisis una mejor comprensión de lo que dice en sus discursos y poder llegar a sus huellas de enunciación más tempranas.

3.2. Las fases de la investigación

Durante 2012 se cumplieron las siguientes cinco fases consecutivas a lo largo de cinco meses: 1) la identificación de hitos en la biografía política del presidente; 2) el estudio del corpus, tomando al enunciado como la unidad mínima de análisis; 3) la confección de las tablas clasificatorias; 4) el relevamiento de dichas categorías en planillas Excel para cada discurso, y 5) el análisis de las rupturas y continuidades en el corpus a través del análisis interno de cada discurso con el objeto de identificar los múltiples destinatarios definidos por Verón y, mediante un análisis interdiscursivo de similitudes y divergencias entre los discursos, rastrear el vínculo entre el origen de la construcción del relato y la construcción del poder.

La matriz de análisis elaborada para la recolección de los datos

Dado que Kerbrat-Orecchioni advierte que “*Toda secuencia lleva la marca de su enunciante, pero según modos y grados diversos*”.³¹, para lograr discernir estas variaciones aplica el método restrictivo de análisis en una primera etapa y el método amplio o descriptivo en una segunda. Consecuentemente, nuestra matriz de análisis replicó sus dos etapas metodológicas, tanto para inventariar las unidades lingüísticas que remiten a la inscripción del sujeto dentro del enunciado, como para identificar los objetivos ilocutorios que modela el presidente Mujica al elegir mecanismos afectivos y argumentativos específicos para actuar sobre su(s) alocutario(s). Para ello aplicamos sus categorías y clasificaciones de deícticos y subjetivemas, estructuradas en nuestras dos tablas para mayor claridad conceptual, las que se presentan a continuación. La primera etapa consistió en un análisis molecular concreto de la subjetividad que surge del sistema de referencia deíctico del sujeto-enunciador Mujica, y la segunda en un análisis abstracto de la subjetividad que incorpora el carácter dialógico e intersubjetivo de todo discurso.

³¹ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 202.

3.2.1 Primera etapa: el método restrictivo de análisis

De la aplicación al corpus de nuestras dos tablas de categorías de deícticos y subjetivemas se obtuvieron datos iniciales que resaltaron la relevancia jerarquizada de estos índices de subjetividad lingüística. A partir de ella, seleccionamos aquellos índices con mayor relevancia para el análisis argumentativo. A este respecto, tuvimos en mente el dictum de Kerbrat-Orecchini al citar a Ducrot: *(...) hablar no es fundamentalmente informar, sino argumentar; no es decir cosas “nuevas”, sino cosas que “traen consecuencias”*: un enunciado se justifica por su pertinencia argumentativa (...).³²

Nuestra atención se focalizó en aquellos lugares lingüísticos de la enunciación donde Mujica se inscribía como sujeto-hablante. Estudiamos su expresión subjetiva por excelencia y sus operaciones de objetivización o dessubjetivización, temática que surge de la visión que tiene Kerbrat-Orecchini sobre la tensión que existe en el continuum del eje objeto-sujeto. El desglose de los textos para localizar las huellas de la enunciación de Mujica se realizó a partir del punto de vista de su fuente enunciativa (identificar quién habla) para continuar con el análisis de las modalidades de inscripción de esa fuente en el enunciado. Este relevamiento de los enunciatemas del presidente fue fundamental para el análisis de sus presuposiciones (aquello que se supone conocido por el/ los destinatarios) y las connotaciones asignadas a términos que utiliza. En resumen, las tablas contuvieron sintéticamente los índices de subjetividad deíctica y no deíctica, de subjetividad explícita e implícita, y cuatro categorías de los subjetivemas que reflejan los rasgos afectivo, evaluativo, modalizador, y axiológico. Se trató de filtrar aquellas informaciones que mostraban rastros de la inscripción en el enunciado del sujeto de la enunciación.

La categoría de los deícticos

Kerbrat-Orecchini define: *los deícticos son las unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico referencial (selección en la codificación, interpretación en la decodificación) implica tomar en consideración algunos de los elementos constitutivos de la situación de comunicación, a saber: el papel que desempeñan los actantes del enunciado en el proceso de enunciación, y la situación espacio-temporal del locutor y, eventualmente, del alocutario.(...) lo que varía con la situación es el referente de una unidad deíctica, no su sentido, el cual permanece constante de un uso al otro; el pronombre yo brinda siempre la*

³² Kerbrat-Orecchini, op. cit., p. 257.

misma información: la persona a la que remite el significante es el sujeto de la enunciación”.³³. Inventariamos estas categorías y clasificaciones de deícticos propuestas por Kerbrat-Orecchioni en la tabla de elaboración propia que sigue.

TABLA 1: CLASIFICACIÓN DE LOS DEÍCTICOS SEGÚN KERBRAT-ORECCHIONI³⁴

Categoría de enunciación		Deíctico	
Pronombres personales		Yo (locutor), tú/ vos (alocutario);	Deíctico puro
		Nosotros	Deíctico puro e inclusivo
		él/ellos/ellas (no alocutario)	Deícticos negativos y representantes
Pronombres demostrativos ³⁵		Éste, ése, aquél	Deíctico por excelencia (eje de proximidad/alejamiento del denotado respecto del hablante)
		sintagma nominal acompañado por un gesto	Deixis por ostensión
Localización temporal ³⁶	Adverbios	en este momento; ahora (simultaneidad); ayer; anteayer; el otro día; la semana pasada; hace un rato; recién, recientemente (anterioridad); hoy; el lunes (neutro); mañana; pasado mañana; el año próximo; dentro de dos días; desde ahora; pronto; en seguida (posterioridad)	Deícticos
	Conjugación verbal	Desinencias verbales; pasado, presente , futuro (todos deícticos, salvo estilo indirecto)	Deícticos
	Adjetivos temporales	Actual, moderno, antiguo, futuro, próximo,	Algunos deícticos (hacen variar T ⁰)
Localización espacial	Adverbios de lugar	aquí/acá, ahí, allí/allá	Deíctico por excelencia (división ternaria)
	Frase preposicional	delante de/ detrás de	Deíctico
	Orientación lateral	a la derecha/izquierda	Deíctico
	Verbos locativos	ir/venir; traer	Deícticos

La categoría de los subjetivemas

Dentro del sistema de localización deíctica (yo-aquí-ahora), los hablantes tienden a organizar el espacio discursivo en torno de sus coordenadas espacio-temporales o bien

³³ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 48.

³⁴ Elaboración propia.

³⁵ Referenciales al cotexto (representantes) o referenciales a la situación de comunicación (deícticos).

³⁶ Expresar el tiempo significa localizar un acontecimiento sobre el eje antes/después con respecto a un momento T tomado como referencia. T⁰ es el momento de la instancia enunciativa = referencia deíctica, T¹ es el momento inscrito en el contexto verbal: se trata entonces de referencia cotextual, aoristo es el tiempo verbal pasado (historia), Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 59.

seleccionando estructuras objetivas de un espacio en el que prefieren no proyectarse³⁷. Sin embargo, los deícticos son sólo un subconjunto de la totalidad de las unidades subjetivas que conforman a las *unidades enunciativas*. Se puede alargar la lista de categorías deícticas, añadiendo otras marcas de la subjetividad. Destaca especialmente las dos categorías léxicas en las que se inscribe la subjetividad: los axiológicos, portadores de un rasgo evaluativo del tipo bueno/malo (que afecta al objeto denotado por esa unidad y/o elemento cotextualmente asociado) y los modalizadores, portadores de un rasgo evaluativo de tipo verdadero/falso (y que a menudo presentan una connotación axiológica, ya que lo verdadero presupone unilateralmente lo bueno).³⁸ Para nuestros propósitos, existen además otras unidades subjetivas que contienen un valor emotivo y son de contenido evaluativo. Fueron todos esos lugares de anclaje subjetivo los que intentamos inventariar y clasificar en esta primera etapa de análisis de la lingüística de enunciación en su sentido más restrictivo, antes de aplicar una perspectiva ilocutoria global sobre los discursos del presidente. A su vez, se realizó el inventario y la clasificación de los subjetivemas en la tabla siguiente.

TABLA 2: CLASIFICACIÓN DE LOS SUBJETIVEMAS SEGÚN KERBRAT-ORECCHIONI³⁹

Sustantivos subjetivos	Axiológicos ⁴⁰	peyorativos (desvalorizadores) o elogiosos (valorizadores)	amor, acusación, belleza, pequeñez
		términos peyorativos sufijados	-acho/a; etc; -ucho/a; -astro
Adjetivos subjetivos	Afectivos ⁴¹	inherente al adjetivo	ignorante, cobarde
		significante prosódico, tipográfico	¡ !
		significante sintáctico	anteponer adj. "pobre hombre"
	Evaluativos no axiológicos	evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto, cuyo uso se basa en una doble norma: interna del objeto al que se atribuye la cualidad; específica del hablante. "esta casa es grande" según idea que tengo de grande.	caliente, frío, caluroso (temp)
			caro (fin) largo/ancho; largo/corto importante
	Evaluativos axiológicos	-mas marcados subjetivamente que otros adjetivos (índice alto de subjetividad); -doble norma en su empleo: 1) referida a la clase del objeto al que se atribuye; 2) referida al sujeto de la enunciación y relativa a sus sistemas de evaluación. -aplican al objeto un juicio de valor positivo/negativo; -los adjetivos no marcados pueden ser axiologizados.	bello útil
Bueno/ malo (intrínsecamente axiológico)			
Nota: verbo introductorio o coordinador (cambian connotación): especifican valor axiológico, como "tratar de" y "pero" (operador de inversión, ej. /valor/, pero /desvalor/); "hasta" coordina dos secuencias de mismo valor axiológico.			

³⁷ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 88.

³⁸ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 156.

³⁹ Elaboración propia.

⁴⁰ Término axiológico: positivo, negativo o neutro.

⁴¹ Enuncian una reacción emocional del sujeto hablante frente a un objeto. Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p.111.

Verbos subjettivos	Axiológico: bueno/malo; Modalidad: verdadero/falso/ incierto	<ol style="list-style-type: none"> ¿Quién hace el juicio evaluativo? locutor/actante (mas importante para perspectiva enunciativa) ¿Qué es lo que se evalúa? proceso/objeto/hecho ¿Cuál es la naturaleza del juicio evaluativo? 		
	Ocasionalmente subjettivos	evaluación bueno/malo	Verbos de sentimiento	gustar, apreciar, desear, querer, ansiar, amar odiar, detestar, subestimar, temer, lamentar
			Verbos de decir	categoría 1(nunca): caminar
				categoría 2(siempre): hablar, decir, preguntar, criticar, balbucear
				categoría 3 (algunos contextos): reafirmar, repetir, agregar, continuar, terminar y lamentarse, deplorar, quejarse de, pedir, alabar, censurar elogiar, felicitar, criticar, acusar, condenar
	evaluación verdadero/falso/ incierto	Verbos de percepción	Ver	
		Verbos de opinión	considerar, encontrar, pensar, estimar, juzgar, tener la impresión, estar seguro, pensar, creer	
	Intrínsecamente subjettivos	intrínsecamente axiológicos (evaluación bueno/malo)	referencia al proceso denotado y a uno de sus actantes	perpetrar/cometer (connotación mala); reincidir (reiterar acto que se considera malo); infligir; resentirse; fracasar, triunfar, inexperiencia, competencia, temer; revolcarse en (negativo); dedicarse; degenerar/retroceder.
			afecta a uno y/u otro de los actantes del proceso	merecer (jerarquía de interpretaciones); riesgo de, peligro de (malo); beneficiarse con, servirse de (bueno); infligir (malo); privar de, soportar, confesar, reconocer, admitir.
		intrínsecamente modalizantes (evaluación verdadero/falso/ incierto)	Verbos de juzgar	axiológicos y modalizantes: acusar, criticar
			Verbos de decir	clase 1: decir, afirmar, declarar, sostener; clase 2 (modalizantes intrínsecos): pretender (presuposición), reconocer, confesar, admitir, pretextar, contradecirse, jactarse.
			Verbos de opinión	imagina, piensa, sabe que; verbos factivos positivos: lamentar, negar, saber, confesar, sospechar; verbos factivos negativos: mentir, aparentar, pretender, imaginarse; modalizantes negativos: calumnia/pretexto.
Adverbios subjettivos	Modalizadores: grado de adhesión (fuerte o mitigada) a los contenidos enunciados por sujeto enunciante			
	Modalizadores (juicio de verdad)	cierto, probable, dudoso, quizá, probablemente, sin duda, ciertamente, con seguridad		
	Modalizadores (juicio sobre realidad)	realmente, verdaderamente, efectivamente, de hecho		
	Adverbios	francamente, personalmente, sinceramente, obviamente; ya, todavía, aun.		
	Expresiones restrictivas y apreciativas	apenas, casi, no ...mas que, solo		
	Conectores preposicionales:	ahora bien, pues, puesto que, ya que, sin embargo, por otra parte, en efecto		

3.2.2 Segunda etapa: el método descriptivo de análisis (semántico-pragmático)

Un aspecto importante que fue clave para la elaboración del trabajo, y que Kerbrat-Orecchioni también resalta, es que una tipología de discursos solo se puede definir siempre

y cuando se contemple su heterogeneidad y que “*se admita la existencia superpuesta y jerarquizada de los distintos niveles de enunciación, que tiene status variables.*”⁴² La autora atribuye las siguientes propiedades a la dimensión discursiva: a) el discurso está deícticamente marcado; b) el discurso está sometido a reglas heterogéneas que dependen del contexto enunciativo; c) todo discurso y/o interdiscurso es siempre interpelativo o apelativo en relación con otros discursos; d) la relación entre discursos implica interpretaciones y traducciones; y e) las instancias de la enunciación puestas en discurso tienen su fuente en la subjetividad enunciante; - el discurso es constitutivo de su contextualización. La heterogeneidad se refiere a los diversos grados de valor que puede tomar la subjetividad dentro del enunciado y la infinidad de capas de significado posibles entre los polos del continuo objeto-sujeto. La autora también destaca la ambigüedad que tiene la noción de subjetividad, lo cual implica estudiar no sólo los deícticos, que dependen de determinados datos de la situación de comunicación, pero también otras categorías lingüísticas de la subjetividad cuya manifestación están determinadas por la competencia cultural y la competencia ideológica de su usuario⁴³. Es decir, determinadas informaciones sobre el enunciador son críticas para evaluar la incidencia de subjetividad manifiesta en su enunciado. Kerbrat-Orecchioni⁴⁴ escribe a este respecto: “*Los marcadores de subjetividad pueden más o menos confesar o, por el contrario, disimular, su condición de unidades subjetivas.*” Argumenta que si bien existen procedimientos lingüísticos para producir un efecto de objetividad, por definición casi todo enunciado es subjetivo y agrega que “*muy pocas palabras se escapan del naufragio de la objetividad*”⁴⁵. Esta polaridad continua entre subjetividad y objetividad resulta en la ambigüedad del “concepto de subjetividad”, lo que la lleva a analizar dos facetas importantes: la inscripción del locutor en su enunciado y la inscripción de su(s) alocutario(s) en este mismo enunciado. La subjetividad en el sentido restrictivo estudia a la enunciación desde la perspectiva del sistema de referencia deíctica del sujeto enunciante en el momento presente de la situación de comunicación, y el sentido descriptivo incorpora a los otros actantes y a distintas variables del modelo de comunicación revisado de Kerbrat-Orecchioni mediante el cual el locutor construye una

⁴² Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 216.

⁴³ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 193.

⁴⁴ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 195.

⁴⁵ Kerbrat-Orecchioni, op. cit., p. 189.

imagen de sus alocutarios y define su posición frente a cada uno de ellos. En este análisis más descriptivo se estudian las representaciones simbólicas o la imagen de y la distancia o aproximación como proceso interactivo y dialógico.

3.3. Organización y relevamiento de los datos

Luego de la selección del corpus, se transcribieron en Word los textos de los discursos, se los formateó individualmente con una numeración correlativa en el margen izquierdo para facilitar la localización de enunciados para fines del análisis, y finalmente se relevaron y clasificaron en tablas los deícticos y subjetivemas en cinco planillas de Excel. La información obtenida se organizó en un archivo separado para cada discurso siguiendo un orden lógico, consistente en la distribución de los datos en tres hojas separadas: la primera de Deícticos que corresponden al “yo-aquí-ahora” (pronombres personales, pronombres demostrativos, y aquellas unidades lingüísticas que denotan la localización temporal y localización espacial), la segunda de Subjetivemas 1 (sustantivos y adjetivos), y una tercera de Subjetivemas 2 (verbos y adverbios). A cada uno de los archivos se les agregó una planilla conteniendo una síntesis sobre el contexto de producción de cada discurso (audiencia, tema, actores, mensaje principal, instituciones, etc.). Durante el relevamiento se realizaron diferentes niveles de lectura de los discursos, comenzando por la identificación de deícticos en una primera etapa y terminando por la identificación de enunciados paradigmáticos. Durante el ejercicio, la lectura analítica incluyó también otros niveles, tales como los relativos a la subjetividad en el Lenguaje de Mujica, sus recursos discursivos a la luz de la literatura sobre el análisis del discurso político y sus tácticas, tal como son descriptas por la teoría de la comunicación respecto de la construcción de la legitimización, la búsqueda de consenso, lo imaginario y lo simbólico en la construcción de la identidad, etc.

4. La interpretación de los datos y primeros hallazgos

El campo discursivo es el lugar de intersección de varios enunciados, donde el enunciador construye su enunciado en estricta relación con otros enunciados (en adhesión u oposición) para así reforzar sus propias creencias, distinguiéndolas de los postulados de estos otros enunciados o disminuyendo el peso relativo de los mismos. La construcción del relato se da a partir de las estrategias que asume el enunciador.

Recuérdese que nuestro propósito inicial de la investigación era identificar los

mecanismos enunciativos que utilizó y utiliza Mujica en el enunciado para la construcción de un relato con identidad propia. Nos interesaba descubrir cómo se generaba dicho relato, a qué fuentes de legitimidad acudió para nutrirlo (los valores y experiencias de su vida), cómo progresó, se modificó o se adaptó en el tiempo, y cómo mantuvo su coherencia interna. Por otro lado, si la función última del discurso político es persuadir o convencer, la realidad presente nos indica que Mujica logró plantar su semilla en la mente de todos aquellos que lo escucharon y luego lo votaron y que ganó en todas las elecciones a las que se presentó. La oratoria tradicional del país es una habilidad que también posee Mujica y que desarrolló aún más durante su militancia como miembro de los MLN-Tupamaros cuando la describe como *nuestra cultura no escrita*⁴⁶. La naturaleza misma del grupo clandestino obligó a sus miembros y simpatizantes a desarrollar esta capacidad oral para comunicarse y organizarse. La participación de Mujica dentro de esa agrupación le otorgó el uso de un léxico propio revolucionario cuyos ideogramas⁴⁷ contribuyeron a la construcción de su discurso y de un colectivo de identificación en el cual se reconoce el enunciador discursivo. Entre dichos ideogramas de sus discursos, encontramos términos y expresiones verbales que remiten a un léxico de formación ideológica bien definida (lucha, filas, guerra contra el enemigo, vencer) o a los simbolismos uruguayos del doctrinario nacionalista y popular (pueblo, Artigas, orientales todos, etc). Este conjunto semiótico constituye un eje importante del paradigma discursivo del presidente, que además lo adorna con otros recursos expresivos tomados de los idiolectos de la calle y el campo, de expresiones panteístas de la naturaleza, o de docencia política, y que va adaptando a las realidades de sus audiencias a lo largo del tiempo, es decir que adapta a cada situación o necesidad puntual de comunicación, pero sin dejar de variar en su identidad.

Mediante el análisis discursivo diacrónico, identificamos la evolución de las palabras-lengua-discurso de Mujica y observamos una continuidad en los temas filosóficos que constituyen sus grandes **enunciados paradigmáticos** -- pilares centrales ellos que sirven además de apoyo y marco a otras tantas ideas diversas y contradictorias, habida cuenta que

⁴⁶ Discurso 1, línea. 91.

⁴⁷ Kristeva, Julia. *Semiótica 1*, Editorial Fundamentos, Cuarta Edición, 2001, pág. 148. “El ideograma es esa función intertextual que se puede leer “materializada” en los diferentes niveles de la estructura de cada texto, y que se extiende a todo lo largo de su trayecto dándole sus coordenadas históricas y sociales. (...) La acepción de un texto como un ideograma determina la actividad misma de una semiótica que, estudiando el texto como una intertextualidad lo piensa así en (el texto de) la sociedad y la historia.”

las cosmovisiones son complejas y resistentes al cambio y pueden, por lo tanto, integrar elementos divergentes y aún contradictorios (que, a veces, terminan juntándose en “*un gran guiso*”, como los calificó el propio presidente). Partiendo de una plataforma filosófica que podría calificarse de panteísta y mediante su oralidad y desde el núcleo invariante de sus valores, Mujica logra plantar una cosmovisión, un marco o paradigma para interpretar el mundo en la mente de sus oyentes, sean éstos sus compañeros de la militancia de antaño, sus camaradas de la izquierda uruguaya, todos los ciudadanos uruguayos, o los grupos económicos internacionales con intereses presentes y futuros en el país. Otro hallazgo preliminar que arrojó el tratamiento de los datos es una clara evolución retórica del presidente. En primer lugar, si de joven fue blanco conservador, su lenguaje de hombre de acción toma como propios reclamos sociales que se radicalizan progresivamente. Ya maduro, modera tal lenguaje para adaptarlo al tono que los uruguayos normalmente prefieren escuchar aunque sean ideas radicales, moderación que mantuvo a lo largo de su campaña presidencial mediante un discurso construido sobre las prioridades sentidas por la ciudadanía. Según Riorda, este “*construccionismo*”⁴⁸ sostiene que “*la fundamental premisa que esta perspectiva invoca es que la realidad es un producto social, y que los primeros significados por los cuales la realidad es construida, pertenecen al lenguaje*”. En segundo lugar, Mujica utilizó lenguajes simbólicos que sirvieron para crear lazos de confianza y su retórica funcionó como instrumento de interacción social creando dinamismo entre emisor y oyente. Exhibió, cuando fue necesario, cambios de registro y estilo en sus exposiciones públicas: a) registro alto de militante de izquierda; b) lenguaje del hombre de campo, especialmente con imágenes inspiradas en la naturaleza; y, c) registro lingüístico informal o no elaborado de los sectores sociales más pobres. Este estilo de comunicación directa le permitió construir puentes con los tres sectores de la sociedad que le eran más importantes: el *establishment*, los medios de comunicación y la opinión pública, mediante el uso de diferentes registros y léxicos lingüísticos propios de cada audiencia. En su búsqueda de consenso con estos sectores, cuyos intereses particulares demostró entender, construyó modelos de comunicación distintos para cada audiencia y se ajustó a ese entendimiento. Al *establishment* le demostró su entendimiento sobre el poder social y los negocios y le dio su lugar en la sociedad uruguaya. Abrió a la prensa y la radio un acceso directo a su persona

⁴⁸ <http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/9/257/fisec04riorda.pdf>, p. 5.

política y privada, concediendo entrevistas informales y espontáneas que le trajeron la simpatía de los medios de comunicación. De ahí la decisiva exposición mediática de su personalidad empática con temas populares que los medios dieron a conocer a la opinión pública. Su capacidad de utilizar un lenguaje sencillo y su dominio de un registro sofisticado le sirvieron en la elaboración de una comunicación política propia, que es la metonimia⁴⁹ de un proyecto mayor y cuya expresión ayuda a su legitimación. Ante las dudas sobre su pasado guerrillero y su peculiar estilo, logró obtener credibilidad frente al resto del mundo mediante un discurso pacificador dirigido al universo completo, a sus compatriotas y a sus contrincantes: *“Lo mejor es tener mucha oreja. Hay que escuchar en primer término a aquellos que no concuerdan con nosotros, porque sus razones tienen y son parte de una realidad”*. En tercer lugar, como líder político, Mujica construyó una narrativa basada en ideas macroeconómicas de origen conservador sobre las cuáles montó un ideario social de izquierda para construir un futuro para su país, visión a la que ha hecho alusión en varios de sus discursos. Según sus propias palabras, *“en mi interpretación histórica de este país soy blanco, perfectamente blanco”*⁵⁰, pragmatismo ideológico que, al alejarlo del enfrentamiento del bipartidismo tradicional, le ha ayudado a apropiarse de ideales y valores para su narrativa que son preexistentes y compartidos por la mayoría de la sociedad uruguaya. A este respecto, valen los comentarios del dirigente colorado opositor Dr. Julio María Sanguinetti, en una entrevista en el Foro Militar General⁵¹ en la semana de la asunción de Mujica, subrayando el fuerte contenido simbólico que implicaba su triunfo 25 años después del retorno a la democracia y de haber estado preso. Descubrimos en los dos primeros discursos del corpus que Mujica introduce una proto-teoría⁵² que busca la introducción de un cambio al estático modelo político bipartidario uruguayo. En el pensamiento de **Thomas Kuhn**, esta proto-teoría o paradigma partiría del horizonte de pre-comprensión o intuiciones que tiene Mujica que consisten en la búsqueda de una nueva interpretación de la organización política que debería tener el país, rompiendo con el anterior paradigma que dejaba fuera de la sociedad a grandes segmentos de la población. La proto-teoría que desarrolla Mujica en su primer discurso y que constituye, en la

⁴⁹ Elizalde L., Fernández Pedemonte D., y Riorda M (2006). Op. cit.,pág. 82.

⁵⁰ García, Alfredo (2009). *Pepe Coloquios*, p.15.

⁵¹ <http://www.militar.org.ua/foro/gobierno-del-presidente-jose-mujica-t25378.html>

⁵² Zanotti, Gabriel. “, op. cit., p. 106.

terminología propuesta por Verón, un “núcleo invariante” de valores se basa en la conjugación de un campo discursivo propio y la adaptación de estrategias en diacronía. Dicha proto-teoría la resume el propio presidente en dos párrafos del primer discurso: “Nuestros dos viejos partidos tradicionales no son ni por asomo algo que merezca desprecio, porque si los despreciamos desconocemos la esencia de este país. Y es bueno que los hombres de izquierda empiecen a poner las patas en el suelo, a repensar la historia nacional y después refabricar nuestros propios esquemas. Los tupamaros tenemos diferencias, aun entre los hombres de la guardia vieja. Perdonen, compañeros, yo no tengo empacho en decir, ni me piden que lo diga, que **en mi interpretación histórica de este país soy blanco, perfectamente blanco**. No por blanco menos tupamaro, y como pertenecemos a una organización que no robotiza el cerebro de los hombres, tengo la libertad suficiente para decir nuestro modo de pensar personal, que interpreta el de muchos otros compañeros, pero no necesariamente el de todos. Y sin embargo seguimos siendo el mismo equipo. Que para nosotros que no tememos golpear contra las vacas sagradas de la historia, así categóricamente decimos que somos blancos, y médase que decimos blancos, no Partido Nacional.”⁵³

El núcleo invariante se basa en esta afirmación de principios que encontramos repetidamente en el campo discursivo de Mujica. Si bien podría suponerse que esta ruptura paradigmática surgió de una crítica al paradigma político dominante por parte de un grupo de personas (entre ellas el propio Mujica, quién lo acusa de “falsedad”), en este caso nos centramos en la interpretación que Mujica como sujeto hace de la verdad mediante su objeto-discurso (campo discursivo). Cabe recordar que el núcleo invariante permanece estable a lo largo de toda la extensión del campo discursivo o sea que comprende todo el universo de discursos. La construcción de su propia legitimación nace de esta dinámica intra-discursiva y se construye con *el interés*⁵⁴ *del enunciador como transfigurado por el interés colectivo*. El enunciador debe demostrar la verosimilitud de su relato mediante la exposición de enunciados contrarios o disimiles al suyo propio; la relación intersubjetiva entre los protagonistas del intercambio comunicativo, es decir, el “yo” en relación con los “otros”. La construcción del relato de Mujica se da mediante las distintas negociaciones que realiza como enunciador discursivo con sus adherentes, contrincantes y otros destinatarios (explícitos, encubiertos o indirectos), creando una imagen de sí mismo en relación con las voces que pone en escena en su campo discursivo. Verón identifica esto como un rasgo propio del discurso político, el “*desdoblamiento en la destinación*”, lo que presupone una construcción dirigida a múltiples destinatarios que define como: 1. el *pro-destinatario* o

⁵³ Discurso 1, líneas 155-167. El subrayado es nuestro.

⁵⁴ Verón, Eliseo. La palabra adversativa, p. 24.

destinatario positivo que es el partidario, 2. el *contra-destinatario* o destinatario negativo que es el adversario, y 3. el *para-destinatario* o el tercer hombre que está fuera del juego y es un espectador. A su vez, García Negroni y Zoppi Fontana destacan que la *multifuncionalidad* del discurso político que, con sus facetas de función de refuerzo, función de persuasión y función polémica, constituye uno de los elementos fundamentales que determinan su especificidad dentro del campo del discurso social. Verón explica cómo el acto de enunciación política construye la imagen del enunciador: “*La cuestión del adversario significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio.*”⁵⁵ El acto de enunciación es a la vez réplica y anticipo de una réplica. Además, el discurso político construye simultáneamente tres destinatarios y, por ende, sus funciones son de refuerzo, de polémica y de persuasión para conseguir una respuesta por parte de sus pro-destinatarios, contra-destinatarios y para-destinatarios, respectivamente. “*Es evidente que el campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión polémica del discurso político. La enunciación política parece inseparable de la construcción del adversario*”.⁵⁶

Por consiguiente, el campo discursivo de lo político depende del papel protagónico del sujeto en relación con otros potenciales enunciadores, y por ello la teoría de la enunciación es claramente central para la evaluación de la dinámica de la intersubjetividad que se construye a través de la identidad y el relato del Sujeto enunciante, quien diseña sus enunciados en respuesta a otros enunciados en los procesos de producción y recepción de sentido. Nos interesa particularmente hacer hincapié en ésta dimensión polémica del discurso político por cuanto es mediante este ejercicio dialéctico con un adversario que el enunciador otorga legitimidad a sus creencias y posturas en un intento de disminuir el poder de las palabras del otro e incrementar la validez o verosimilitud de las propias palabras. En este sentido, el enunciador construye su relato dirigiéndose a un alocutario positivo del mismo modo que contempla a su alocutario negativo, mientras logra también dirigirse -- quizás indirectamente-- a los alocutarios que están fuera del juego de este intercambio intersubjetivo con el propósito de conseguir mayores adherentes a sus creencias y posturas.

⁵⁵ Verón, E., op. cit., p. 16.

⁵⁶ Verón, E., idem.

En nuestro corpus identificamos que el adversario de Mujica puede aparecer corporizado tanto como una estructura conceptual como una persona con nombre y apellido. Así, por ejemplo, en D1 el adversario elegido son las estructuras mentales de la militancia (la conciencia de la juventud tupamara), en D4 son las estructuras sociales injustas de la sociedad uruguaya y en D5 son las estructuras de dominación económica, tanto nacionales como internacionales. A su vez, en D2 y D3, el enunciador Mujica se enfrenta con diferentes adversarios de ideales políticos opuestos (los blancos, Wilson Ferreira Aldunate, la derecha, etc). Por otro lado, el uso que hace de la alteridad se observa en la utilización que realiza de otros recursos, tales como la nominalización al referirse a la necesidad de “la participación” (dirigido a un destinatario positivo) y cuando critica “el diletantismo” (dirigido a un destinatario negativo). Habiendo identificado la presencia de un adversario en cada uno de los discursos de Mujica, confirmamos como cierta la noción de que “*el discurso político no parece poder constituirse sin adversarios*” de Garcia Negroni y Zoppi Fontana. A su vez, también habría sustentación para la validez de otra noción de Zoppi-Fontana sobre el “discurso referido” cuando Mujica busca hablar por o reproducir la voz del pobre (éramos pobres, hoy hablo por los pobres, los entiendo, soy pobre). En el nivel de funcionamiento de los componentes, encontramos las modalidades mediante las cuales Mujica construye relaciones con las entidades del imaginario político y que están comprendidos dentro de cuatro zonas de sus discursos: 1. la del componente descriptivo (constatación/ saber colectivo; el enunciador es fuente privilegiada de descripción y de las modalizaciones apreciativas); 2. la del componente didáctico (enuncia un principio general, una verdad universal; marcas de subjetividad menos frecuentes); 3. la del componente prescriptivo (deber /deontológico; imperativo universal; puede estar marcado subjetivamente o distanciamiento; campaña electoral); y 4. la del componente programático (promete, anuncia, se compromete a/ poder hacer; infinitivo o nominalizaciones).

4.1. Identificación de la subjetividad y su incidencia

A diferencia de la lingüística, la teoría de la enunciación introdujo el interés por el hecho pragmático de la comunicación entre las personas. Esta teoría se centra en el momento siempre nuevo y repetido en que un sujeto toma el lenguaje para utilizarlo produciéndose en discurso. Se trata del lenguaje de alguien para alguien en un contexto concreto, con una

determinada intencionalidad y contextos no lingüísticos que producen sentido. Habiendo ya realizado un análisis interno aplicando a cada discurso la lupa del modelo restrictivo de Kerbrat-Orecchioni, que estudia las huellas de inscripción del sujeto --por cuanto toda enunciación es egocéntrica a partir del yo en el aquí y en el ahora--, continuamos con la comparación entre discursos bajo una interpretación descriptiva propia. Por otro lado, en lo que a la teoría de la enunciación se refiere, llegamos a la conclusión de que no se trata solo de enfatizar la frecuencia del uso del “yo-aquí-ahora”, sino que, lo que aparentemente sería natural al discurso político, la evocación de un “nosotros inclusivo”, también es indicador de la presencia subjetiva. Como puede observarse en nuestras tablas de clasificación de deícticos, Kerbrat-Orecchioni incluye el pronombre personal “Nosotros” y lo designa “deíctico puro e inclusivo”. Los deícticos relevados con nuestras tablas clasificatorias fueron contabilizados numéricamente y, mediante el programa Excel, visualizados para su análisis en los gráficos 5, 6, 7 y 8 que presentamos a continuación:

Gráfico 5. Frecuencias de Pronombres Personales Deícticos en los cinco discursos

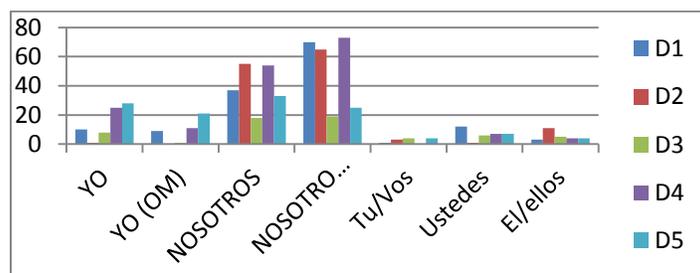
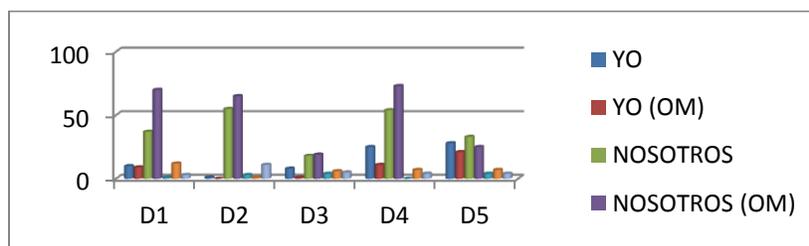


Gráfico 6. Frecuencias de Pronombres Personales Deícticos en cada discurso



Frente a los hallazgos que nos generaron los datos, intentamos contestarnos como ejercicio previo la pregunta ¿cuál de los cinco es el discurso más subjetivo? y descubrimos la complejidad de las tareas que involucraba el análisis. Nuestra primera intuición nos llevó a concluir que fue el D2 mediante el cual Mujica solicitó el ingreso de su fuerza MLN-T al Frente Amplio, partido mayoritario de la izquierda, discurso fuertemente cargado de subjetividad por el alto contenido de disputa que existía con un opositor que le servía para

construirse a sí mismo, a sus ideales, y para crear una imagen peyorativa de este adversario. Es en este discurso que Mujica presenta una tesis política y, contradictoriamente, es el mismo discurso en que no aparece una huella directa del sujeto enunciante mediante el “Yo”. El adversario es designado desfavorablemente de manera creativa y variada, y enfrenta lo que Mujica denomina “el gran embate” de la “oligarquía” contra el “pueblo” mediante la elaboración de una dialéctica clara entre un “nosotros” unido frente a un “él” despreciable. Nos llama la atención la preponderancia del deíctico “nosotros” y la ausencia casi total del “yo” (casi, porque entendemos que para que alguien emita un discurso no puede escapar a la subjetividad por completo, y esto se percibe en la alta incidencia de subjetivemas para descalificar al “otro”). Cabe destacar el único uso de la primera persona del singular en la línea 267 del D2 donde se lee: *“...una sociedad donde lo mío y lo tuyo no la dividan en clases antagónicas, por un tipo de sociedad donde solo sean privilegiados los niños, los ancianos y los débiles, por un tipo de sociedad donde el hombre pueda ser verdaderamente solidario.”* El significado de este pronombre personal tiene un sentido universal que está directamente relacionado con la concepción de solidaridad que tiene Mujica (valor central de la filosofía del Hombre Nuevo). Con respecto a los demás discursos, cobra mayor intensidad la presencia de “él” y, aunque Kerbrat-Orecchioni lo clasifica como “deíctico negativo”, nosotros interpretamos que le sirve a Mujica para construirse a sí mismo frente a un adversario y, por consiguiente, el enunciado contendría un alto nivel de subjetividad.

Continuando con este intento de definir cuál es el discurso más subjetivo, llamaron nuestra atención los dos últimos discursos del corpus (D4 y D5) pronunciados por Mujica luego de haber accedido a la presidencia, esto es, si tomamos como deíctico central al “yo” o, bajo la nomenclatura de Kerbrat-Orecchioni, al “deíctico puro”. El D4 exhibe una cantidad de 36 “yo” y una preponderancia del “nosotros”, mientras que el D5 contiene una cantidad casi equivalente de “yo” y “nosotros” y 4 “tu” los que constituyen deícticos puros en la clasificación de Kerbrat-Orecchioni.

Enfocándonos en los pronombres personales deícticos, observamos una clara evolución de un “nosotros-ustedes” (D1), seguido de un “nosotros-él” (D2), hacia finalmente un “nosotros-yo” que caracteriza a los últimos tres discursos, llegando a una frecuencia casi equivalente de “nosotros” y “yo” en el último discurso. Tal como se puede observar en el Grafico No. 5 “Frecuencia de Pronombres Personales Deícticos en los cinco

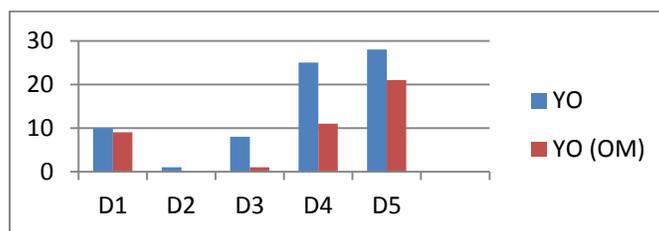
discursos”, observamos una alta y casi equivalente frecuencia del “nosotros” en los primeros dos discursos así como en el cuarto. En este mismo gráfico, cabe también señalar la aparición de un “yo” en los dos últimos y más recientes discursos que se manifiesta en forma de “mi/me” (yo implícito) en el D4, discurso de asunción presidencial, y en forma del “yo explícito” en el D5, discurso dado a la comunidad empresaria. En líneas generales, observamos que los discursos D2 y D5 son altamente subjetivos puesto que el estilo argumentativo del orador se basa en concesiones o en la negociación de diferencias. Este último discurso difiere de los anteriores en que exhibe un equilibrio en el uso del “yo-nosotros” y no tiende hacia el uso exclusivo de un solo pronombre deíctico como hemos visto con la preponderancia del “nosotros” en D1, D2, D3 y D4, seguido por un pronombre secundario dominante, como por ejemplo lo vemos en D1 con “ustedes”, en D2 con “nosotros”, y en D3/D4/D5 con “yo”. No obstante, observamos una continuidad en el uso mayoritario del “nosotros”.

En definitiva, la pregunta sobre cuál es el discurso más subjetivo no es posible de ser contestada por cuanto Mujica opta por diferentes estrategias de uso de la subjetividad, lo que hace que un discurso no sea menos o más subjetivo que otro. Nuestra intuición es que la profunda ideología socialista que inspira sus valores hace que su idea de sí mismo pertenezca a lo colectivo, a una identidad común de la nación uruguaya, y ello muestra una clara evolución (o progresión) del *ethos*-pueblo hacia un *ethos*-nación que visualizaremos más adelante en la Figura No. 2: “La persuasión construida desde la subjetividad y el núcleo de valores del Yo”. No es muy frecuente la referencia que realiza Mujica a sí mismo como individualidad en sus discursos si la comparamos con la presencia de otras personas o alocutarios, pero es llamativo el incremento que experimenta la presencia del “yo” en los últimos dos discursos ¿A qué se debe este aumento? Podría atribuirse cierto peso al hecho que los dos últimos discursos fueron pronunciados luego de asumir el poder presidencial y el enunciador debía emitir mensajes de legitimización con el fin de mantenerlo. En contraste, los discursos pronunciados al inicio de su carrera política hacen uso de subjetivemas para calificar o descalificar a las personas en su relato y no recurre a deícticos de primera persona.

Como muestran los datos del siguiente Gráfico No. 7 “Frecuencias del YO enunciator (deíctico de primera persona)”, los tres primeros discursos reflejan una baja

cantidad de frecuencia del uso del deíctico “yo”. Por otro lado, dichos discursos cobran mayor fuerza subjetiva por el uso que realiza Mujica de subjetivemas y otros deícticos de persona, locación y tiempo diferentes al “yo”. Mujica se borra estratégicamente a sí mismo favoreciendo el uso del deíctico “nosotros” y fundiéndose con el ethos-pueblo mediante un “nosotros inclusivo” y empleando la función emotiva en su narrativa. Por el contrario, al introducirse a sí mismo en los últimos dos discursos con mayor frecuencia no significa que tengan una mayor carga subjetiva al utilizar el primer pronombre personal del singular “yo”, “mi”, “me”, sino que se hace cargo de su alta responsabilidad como mandatario y manifiesta su compromiso institucional con dicho papel. A nuestro juicio, el actor principal en el D4 es la sociedad uruguaya y el país en su conjunto en el D5. Dicho de otra manera, es como si Mujica hubiera tenido dos estadios de conciencia diferentes que se separaron por una ruptura producida por su consecución del poder y que quedaron reflejados para el primer estadio en sus tres primeros discursos y para el segundo en los últimos dos.

Gráfico 7. Frecuencias del YO enunciator (deíctico de primera persona)

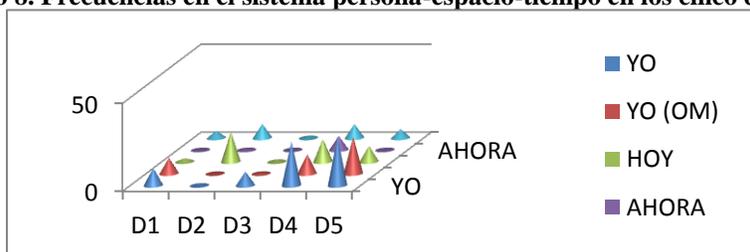


Una última observación tiene que ver con la validez metodológica de comparar discursos improvisados contra otros formalmente preparados y escritos para deducir cómo Mujica construye su relato, tal como es el caso ejemplificado del D3, que es la transcripción de un video de una espontánea charla con lugareños de Cerro Largo en plena campaña política, versus el D4 de asunción del mando presidencial. Así podemos observar que el D2 y el D4 son más formales, ya que fueron redactados previamente y se pronunciaron en momentos históricos clave. Complementando los datos recogidos en las tablas de frecuencia de deícticos, la contabilización que hicimos en la tabla que sigue nos estaría indicando que el mayor número de deícticos puros --consistente en las huellas de la situación de comunicación en sus dos ejes principales, es decir, en las coordenadas del espacio y el tiempo presentes (aquí-ahora), sin tomar en cuenta el sujeto (yo) -- se encuentran en D2 y D4.

	D1	D2	D3	D4	D5
Hoy	2	17	1	13	9
Ahora	0	1	0	8	0
Aquí/acá	4	8	1	8	5
TOTAL	6	26	2	29	14

Si bien ya comprobamos en el Gráfico No. 7 “Frecuencias del YO enunciator (deíctico de primera persona)” que el “yo” recién aparece en los últimos dos discursos, y que el “nosotros inclusivo” y una alta densidad de subjetivemas es característico en el D2, esta tabla también nos muestra que los deícticos locativos y temporales tienen mayores incidencias en D2 y D4, confirmando altos niveles de subjetividad en los mismos. Además, consideramos pertinente mencionar que el D2 y D4 fueron pronunciados en hitos de gran significancia histórica puesto que se trata, por una parte, del ingreso a la legitimidad política de los tupamaros mediante su incorporación al Frente Amplio y, por otro lado, de la asunción presidencial de un antiguo revolucionario quien busca probarle al país su compromiso de cumplir con las normas republicanas de la democracia y mantener el poder que ha legítimamente ganado mediante el voto electoral. Cada enunciator elige diferentes estrategias y combinaciones de uso de un adversario, de la presencia del “yo” en forma subjetiva u objetiva, según el caso. En el caso de Mujica, el “yo-aquí-ahora” se dan con mayor frecuencia en D2 y D4, que deducimos se debe al hecho de que estos corresponden a dos hitos importantes en la carrera política del orador. Nos preguntamos: ¿el uso de la subjetividad tendrá algo que ver con algo importante en juego? ¿El poder, por ejemplo? La búsqueda de una respuesta a ésta pregunta está más allá del límite de ésta investigación. Por último, el siguiente Gráfico No. 8 “Frecuencias en el sistema persona-espacio-tiempo (yo, aquí, ahora) en los cinco discursos” ilustra la intensidad de la subjetividad según el modelo propuesta por Kerbrat-Orecchioni y nos informa que, por la fuerte concentración de deícticos, los discursos más subjetivos serían D4 y D5.

Gráfico 8. Frecuencias en el sistema persona-espacio-tiempo en los cinco discursos



4.2. Análisis cuantitativo de los deícticos

Los resultados de la contabilización en la Tabla No. 3 de los totales cuantitativos de cada deíctico personal de primera, segunda y tercera persona en los distintos discursos, contienen algunas variaciones que resultan pertinentes resaltar por cuanto estarían indicando estrategias específicas de subjetividad elegidas por Mujica. En particular, llaman la atención las siguientes: 1) un destacado aumento de la utilización de **la primera persona del singular** por parte del enunciador en los dos últimos discursos (con una fuerte presencia del imperativo); 2) una tendencia por la utilización de **la primera persona del plural** o “nosotros inclusivo” por parte del enunciador en la mayoría de los discursos y mas enfáticamente en los primeros dos discursos cuya naturaleza resalta fuertes rasgos ideológicos; 3) la presencia de un fuerte adversario en D2, con la mayor evocación de **la tercera persona del singular** por parte del enunciador; y, 4) una pronunciada y evidente evocación a **la segunda persona del plural** “ustedes” en el primer discurso que es dirigido a la juventud tupamara y sus simpatizantes.

Tabla 3: Las personas del discurso (formas y frecuencias)

Forma	Discurso 1	Discurso 2	Discurso 3	Discurso 4	Discurso 5
Yo	10	1	8	25	28
Yo (omitido)	9	0	1	11	21
Nosotros	37	55	18	54	33
Nosotros (om)	70	65	19	73	25
Tú/ vos	1	3	4	0	4
Ustedes	12	1	6	7	7
El/ ellos	3	12	5	4	4



Una vez adquirido el poder nacional, Mujica claramente incrementa la referencia a sí mismo, como lo hemos comprobado en los últimos dos discursos, aunque la estrategia discursiva en ambos discursos varía, ya que en D4 el enunciador utiliza “me” y “mi”, mientras que en D5 el enunciador hace un uso explícito del “yo”. La cosmovisión que tiene Mujica podría ser el motivo por el cual observamos una alta frecuencia en el conjunto de discursos del “nosotros” como forma integradora de carácter multi-referencial. Por ende, se puede concluir que la mayor presencia de la primera persona del plural es la estrategia

preferida por el enunciador. Si con la forma de la primera persona del plural el enunciador implica totalmente a su auditorio, con la segunda persona del plural obtiene el efecto contrario al producir un distanciamiento. Mujica se aleja de sus oyentes concibiéndolos como un grupo diferenciado de sí mismo. Comparativamente la designación del destinatario mediante la segunda persona del plural es mucho más escasa que la que hace mediante la primera al servicio de una intención integradora evidente. Como sujeto de la enunciación, Mujica opta por: 1) un discurso objetivo donde intenta borrar sus huellas, y 2) un discurso subjetivo que contiene evaluativos implícitos y explícitos (con palabras portadoras de un rasgo semántico subjetivo) y representaciones colectivas (con las que valoriza o desvaloriza a los uruguayos).

4.3. Análisis inter-discursivo

El primer ejercicio de lectura que hicimos del corpus consistió en el relevamiento de las marcas subjetivas que dejó Mujica en sus enunciados, las cuáles compilamos en planillas separadas y cuya aplicación posteriormente realizamos en un ejercicio de relevamiento de enunciados paradigmáticos⁵⁷. Los seis (6) enunciados paradigmáticos que señalamos a continuación para cada discurso sostienen el relato de Mujica por cuanto sintetizan sus grandes ideas como enunciador y constituyen los puntos de referencia de su modelo de pensamiento y de su interpretación de la realidad:

- **Cosmovisión, estrategia y unidad:** los generadores de su relato.
- **Doctrina de acción y filosofía del Hombre Nuevo:** las fuentes de legitimidad que utiliza para nutrir su relato (o núcleo invariante de creencias).
- **Ética activa y dialéctica:** sus valores éticos individuales que le permiten mantener la coherencia de su relato en el tiempo.
- **Democracia y participación:** cómo hace progresar su relato en el tiempo.
- **Cambio del sistema bipartidario uruguayo y redistribución del poder:** el propósito final del relato y su prolongación en el tiempo.
- **Alteridad y/o adversario:** cómo modifica o adapta el relato según sea la alteridad del alocutario (simpatizante, adversario, indiferente).

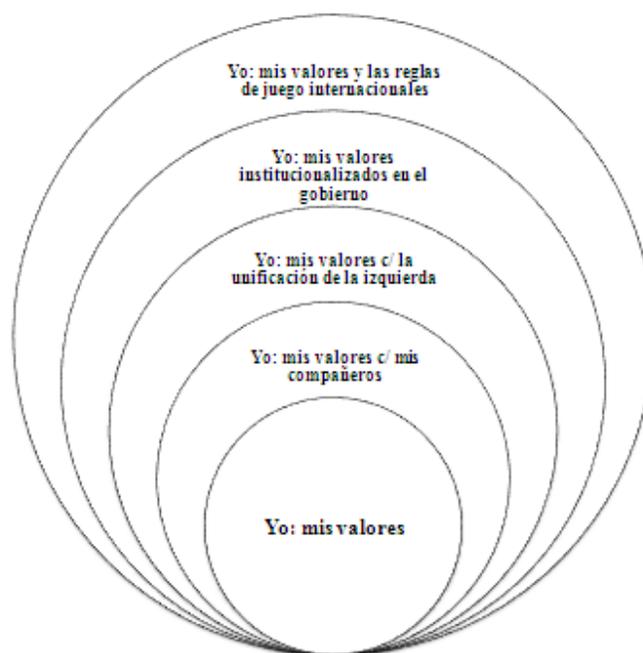
Es por ello que los grandes ejes de significado que utiliza en sus enunciados incluyen la necesaria participación política de los que se sienten marginados u olvidados por el bipartidismo tradicional, una justa repartición del poder que los incluya, una ética activa en la vida pública, la unidad nacional, y la aceptación de las contradicciones y paradojas del comportamiento social y político del país. En todos sus discursos se percibe un subtexto o

⁵⁷ La palabra paradigma proviene del griego y está formada del prefijo *para-* (junto) y de *deigma* (modelo, ejemplo), el cual proviene de *deiknynai* (mostrar).

guión invisible que une sus estrategias discursivas y que contienen una valoración moral, un discurso intersubjetivo de lenguaje popular, un basamento filosófico de ideales, y un llamado a la acción.

Creemos haber identificado, mediante un análisis discursivo diacrónico, la evolución de sus palabras-lengua-discurso y observamos una continuidad en los temas filosóficos que constituyen sus seis grandes enunciados paradigmáticos. Desde una plataforma filosófica que podría calificarse de panteísta, un núcleo invariante de valores, y utilizando su oralidad, Mujica logra plantar en la mente de sus oyentes una cosmovisión, un marco o paradigma para interpretar el mundo, sean éstos sus compañeros militantes de antaño, sus camaradas de la izquierda uruguaya, todos los ciudadanos uruguayos, o los grupos económicos internacionales con intereses presentes y futuros en el país.

Figura 2: La persuasión construida desde la subjetividad y el núcleo de valores del Yo



Para lograr el objetivo de transferir su cosmovisión a éstos círculos cada vez más amplios de alocutarios receptores de su relato, Mujica construye una imagen de sí mismo, siguiendo intuitivamente una formulación teórica: el enunciador es una imagen que crea el emisor del discurso. Esta construcción nos trajo a la mente la noción de Riorda donde el mito se forma tanto de la imagen, como una percepción social, como de la identidad.

--Cuando yo uso una palabra, insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso, quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.
--La cuestión, insistió Alicia, es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.
--La cuestión, zanjó Humpty Dumpty, es saber quién es el que manda..., eso es todo.
(Alicia a través del espejo. Lewis Carroll, 1865)

5. Conclusiones preliminares

Conclusión 1: Nuestro primer objetivo fue estudiar el campo discursivo del presidente y determinar si él construía su propio relato o si el mismo surgía de las tradiciones del pueblo uruguayo tal como él lo interpreta. Nuestra conclusión preliminar es que Mujica toma del *ethos* uruguayo las idiosincrasias culturales y morales propias del pueblo y las reinterpreta exitosamente. Su estilo de comunicación es eficaz puesto que sus oyentes descodifican algo que les suena familiar y con lo que están plenamente de acuerdo.

Concordamos con la percepción de **Alain Labrousse**⁵⁸ al recoger en una entrevista la opinión de Juan Angel Urruzola: lo que interesa observar no es solo el lenguaje propio de Mujica (“*Ese entrar a los temas desde otra percepción que la gran mayoría. Para mí ese es el quid de la cuestión de por qué Mujica hace un discurso diferente, corrido*”⁵⁹), sino que resultan aún más críticos y reveladores los simbolismos que crea para su acción comunicativa. Nuestro análisis confirma ésta relación simbiótica entre el relato que construye y la esencia (valores, creencias, tradiciones) del pueblo uruguayo, y de que tal relato es una interpretación hiperrealista (como la de un pintor). Según afirma **Adolfo Garcé**⁶⁰ en las entrevistas que le hiciera Labrousse, es el viejo lenguaje tupamaro del MLN reciclado para las nuevas circunstancias políticas, lo que significaría que el carácter épico del lenguaje revolucionario nunca fue abandonado por el presidente simplemente readaptado a las nuevas circunstancias. Este autor indica que ya en 1970 Mujica era conocido por sus “*extraordinarios talentos de comunicador*” y “*personalidad excepcional*”. En lo que concierne a la construcción de consenso, este mismo autor cita a Garcé⁶¹: “*Mujica siempre es un gran articulador. El Rey de la articulación. (...) Tiene una enorme capacidad para componer, para dialogar, para negociar con todo el mundo. Pero muy*

⁵⁸ Labrousse, Alain. *Una Historia de los Tupamaros. De Sendic a Mujica*. Fin de Siglo, 2009, p. 297.

⁵⁹ Idem, p. 298. Entrevista a Juan Angel Urruzola, antiguo combatiente tupamaro y actual fotógrafo de noticias.

⁶⁰ Las entrevistas se realizaron en junio de 2007 y marzo de 2009.

⁶¹ Idem, p. 297.

propia de la cultura del MLN, que siempre fue una cultura muy plural en la interna y donde siempre hubo mucha negociación entre distintas visiones (...).” Nuestros hallazgos demostraron que Mujica construye su relato alrededor de un núcleo invariante de valores, como lo define Verón, y de un mito político movilizador según el concepto de Riorda.

En nuestra hipótesis inicial observábamos que Mujica no sólo habla como un uruguayo más, sino que utiliza en sus discursos métodos de convencimiento muy propios de nuestro pueblo. La mejor muestra se verificó durante la campaña de las elecciones internas del Frente Amplio para elegir al candidato presidencial. Mientras el claro candidato favorito de la izquierda educada y urbana era Danilo Astori, la estrategia de Mujica de “no podría ser candidato” aplicada mediante una descalificación de sí mismo (“*tengo un aspecto lamentable, parezco un verdulero, estoy viejo y cansado, no tengo formación universitaria, etc.*”) fue precisamente una manera muy uruguaya de comunicarse subliminalmente con el pueblo. Además, la empatía que exhibe como persona sencilla y humilde le da carácter masivo a su campo discursivo; mediante un estilo coherente demuestra entender a la gente, se identifica con ella, piensa como ella y dice querer lo que la gente quiere. Nos resulta importante resaltar aquí la idea de Maingueneau de que “*el ethos envuelve la enunciación*”. El *ethos* uruguayo forma parte intrínseca de la identidad que Mujica construye de sí mismo.

La manifestación de la subjetividad en el campo enunciativo de Mujica demuestra además su estrategia subyacente para consolidar el poder mediante la construcción de un relato coherente y perdurable en el tiempo. Nos resulta evidente el estrecho vínculo que hay entre el relato y la construcción del poder. Desde sus inicios en la militancia política Mujica siempre predicó sobre la necesidad de cambiar el escenario político en el Uruguay caracterizado por un sistema bipartidario. Este objetivo subyace en su campo discursivo y constituye uno de los pilares centrales de su marco ideológico o *weltanschauung*, además de acompañar a los núcleos invariantes del contenido de sus discursos. A través de la legitimación de su identidad como líder y construyendo la confianza de sus audiencias al reforzar ciertos valores centrales, pudo afianzar la credibilidad de sus seguidores y votantes y construir poder:

1. La tradición oral tupamara, producto de la clandestinidad y el encarcelamiento, fortaleció en Mujica el don del relato, característica que también se encuentra en otros

dirigentes políticos que sufrieron prisión y debieron ejercitar la memoria para subsistir.⁶²

2. Los valores de Mujica no cambian y tiene la capacidad de codificarlos para su transmisión en cada situación comunicativa y decodificarlos para su comprensión para cada audiencia a medida que va ampliando la esfera de persuasión.
3. Mujica construye su legitimidad, por un lado, cambiando el campo semántico y transformándolo desde un inicial léxico revolucionario a otro socialista democrático y culminando en un léxico ético de carácter universal para llegar a una cantidad mayor de personas, y produciendo una ampliación pragmática del “nosotros inclusivo”, por el otro lado.
4. El discurso político es intersubjetivo, y por ende, implica la subjetividad de su enunciador, porque:
 - no es sólo polémico y necesita de un adversario. Hemos podido comprobar que puede manifestarse de otra manera (ej. el enemigo abstracto de Schmitt), sea a partir de la alteridad como noción filosófica o frente a estructuras como lo hace Mujica; y porque
 - el enunciador realiza negociaciones, codificaciones y descodificaciones pertinentes a la situación de comunicación, recurriendo a la intersubjetividad para crear adhesión y consenso, constituyendo un proceso retroalimentado y una dialéctica intersubjetiva.

El estudio de la subjetividad en su campo discursivo nos indica que su idea de si mismo está fuertemente ligada a su idea de la identidad colectiva uruguaya y que la persona Mujica difícilmente se pueda distinguir de la ideología del dirigente Mujica; es decir que al estudiar la subjetividad observamos que la expresión del “yo” se funde en un “nosotros colectivo” y que existe una estrecha identificación de Mujica con el pueblo. De ello derivamos que pareciera existir una estrecha correlación entre subjetividad y poder, aunque no logramos percibir la naturaleza de dicho vínculo:

1. La subjetividad en el discurso político está estrechamente ligada a la construcción del poder.

⁶² Mandela, Nelson. *Conversations with Myself*, Macmillan, Londres, 2010, p. 148. “Estar solo en una prisión es una dificultad. Nunca lo pruebes. Lo que en realidad hicieron conmigo fue aislarme, sin castigarme en el sentido de privarme de alimentos. Pero se aseguraron de que no le viera la cara a otro prisionero. A propósito, descubrirías que la celda es un lugar ideal para aprender de ti misma, para indagar realística y regularmente los procesos de tu mente y tus sentimientos. Aunque más no sea, la celda te da al menos la oportunidad de mirar integralmente tu conducta todos los días, de superar lo que tienes de malo y desarrollar lo bueno”. Traducción propia del inglés.

2. Las marcas de la subjetividad se transforman o modifican una vez conseguido el poder.
3. El núcleo invariante de valores del enunciador es coherente con la imagen que construyó de sí mismo.

Lo cierto es que por detrás de sus palabras hay un sólido hilo conductor que hace que la coherencia de sus mensajes permanezca. Parte de la coherencia en su relato tiene que ver con el desarrollo de un pensamiento dialéctico que busca soluciones mediante las dicotomías propias de la vida natural, la aplicación de la autocrítica requerida del concepto revolucionario del Hombre Nuevo, y en su capacidad instintiva de construir el poder poco a poco, pausadamente. Mujica no cree en grandes cambios revolucionarios sino en transformaciones incrementales⁶³ certeras.

Conclusión 2: Con respecto a nuestro segundo objetivo que nos propusimos, respecto de indagar la validez de un modelo de análisis del discurso para estudiar la comunicación política en el Uruguay, nuestra conclusión es que deben desarrollarse más ampliamente su marco teórico, la metodología de trabajo y la captación de datos.

Respecto del marco teórico

1. La teoría de la enunciación de Kerbrat-Orecchioni que utilizamos es insuficiente para el análisis del discurso político por cuanto sólo examina la subjetividad y no organiza la enunciación del lado en que la enfoca Verón en las múltiples destinaciones, ni explica cómo se construye el poder, que en nuestro caso remediamos con la teoría de comunicación de Riorda sobre el mito de gobierno. Como Mujica no utiliza la noción de adversario tal como la concibe Verón, es más apropiado el concepto de enemigo abstracto de **Carl Schmitt** utilizado en ciencia política, ya que opta en su estrategia discursiva por una alteridad abstracta o filosófica en vez de un contrincante real.

2. Hay otras categorías léxicas de la clasificación de la subjetividad que no fueron incorporadas por Kerbrat-Orecchioni en su obra que, en el particular caso del discurso político, resultan pertinentes de utilización. Entre ellas identificamos formulas tales como “tener que” o perífrasis modal de obligación “hay que” que apelan a lo deontológico o al deber. Quizás se relacionen con uno de los cuatro componentes de Verón⁶⁴, el componente

⁶³ El uso de este concepto también nos remite al pensamiento de Mario Riorda cuando desarrolla la acción incremental en su contribución sobre un modelo de comunicación gubernamental para el consenso.

⁶⁴ Verón, Eliseo. La palabra adversativa, p. 21.

prescriptivo referido a aquellas enunciaciones dentro del discurso político que son de orden del deber o lo deontológico.

Respecto de la metodología

1. Una metodología general de análisis del discurso político más refinada requeriría de un macro-esquema teórico que determine los límites del mismo (al estilo Riorda), un esquema intermedio que categorice su contenido (al estilo Verón) y un micro-esquema que examine los enunciados en su situación de comunicación (al estilo Kerbrat-Orecchioni).
2. El criterio de seguridad obliga a buscar hitos críticos en la historia del personaje político-enunciador que constituyan umbrales definitorios de etapas distintas. En esta investigación sirvieron para identificar los momentos de ruptura y crecimiento del enunciador Mujica en su trayectoria, y para marcar y visualizar la estructura del poder.
3. El relevamiento de deícticos y subjetivemas en Kerbrat-Orecchioni tuvieron que ser ampliados con otras nociones metodológicas para analizar los enunciados paradigmáticos y estrategias discursivas del presidente. Estas ampliaciones consistieron en un análisis cuantitativo de frecuencias de deícticos, la organización visual de las múltiples destinaciones en tres columnas (otro positivo, otro negativo y tercer hombre), la confección de una tabla de cómo el enunciador construyó su imagen en el corpus, el análisis de la verosimilitud de los actores en el guión del relato político, el inventario lexicológico de usos frecuentes que realiza Mujica, la confección visual de la evolución de los estadios, crecientes o decrecientes, de su poder político.

Respecto de los datos

1. En ausencia de instrucciones para la aplicación de su modelo, fue necesario construir tablas clasificatorias propias con los conceptos de Kerbrat-Orecchioni para diseñar las planillas que relevaran los deícticos y subjetivemas en los discursos de Mujica. Este ejercicio fue productivo ya que la enorme cantidad de datos hubieran dificultado su realización con otro método de trabajo, salvo que hubiéramos tenido a disposición herramientas digitales de procesamiento de grandes cantidades de datos.
2. Para el análisis de datos es más conveniente utilizar de entrada los sintagmas nominales o enunciados compuestos por varias palabras por concentrar una mayor densidad de subjetividad que el uso de unidades léxicas subjetivas aisladas.